

Reseña libro

BIOSINDICALISMO DESDE LOS TERRITORIOS DOMÉSTICOS. NUESTROS RECLAMOS Y NUESTRA MANERA DE HACER

RAFAELA PIMENTEL LARA, COSTANZA CISNEROS SÁNCHEZ, AMALIA CABALLERO RICHARD, ANA ROJO DELGADO (en conversación con compañeras de Territorio Doméstico y del Observatorio Jeanneth Beltrán)

La Laboratoria y Fundación Rosa Luxemburg, 2021

En *Biosindicalismo desde los territorios domésticos*, las mujeres de Territorio Doméstico y del Observatorio Jeanneth Beltrán nos cuentan sus reclamos y sus maneras de hacer desde su experiencia colectiva de trabajadoras del hogar y los cuidados, la mayoría migrantes. En sus propias palabras:

“El biosindicalismo sobre el que estamos reflexionando excede la pelea por los derechos laborales: es una forma de lucha por el derecho de todas las personas a tener vidas que merezcan la pena y, sobre todo, la alegría de ser vividas. Porque luchamos y queremos seguir luchando por todos los derechos que se juegan en la vida cotidiana, y de ahí el juego con el prefijo “bio-”.

Así, tal y como lo vamos construyendo entre nosotras, el biosindicalismo aúna formas de organización colectiva del llamado sindicalismo social y del origen político del sindicalismo obrero, englobando la lucha por los salarios, la jornada y las condiciones de trabajo, pero también por otros derechos que consideramos igual de fundamentales: el derecho a una vivienda decente, a unas condiciones materiales básicas para tener una vida digna, el derecho a migrar, el derecho a la salud y al cuidado, el derecho al placer, a vivir vidas sin violencias de ningún tipo, a participar activamente de la vida colectiva, a vivir de forma sostenible en este planeta de recursos limitados y expoliados...; en definitiva, el derecho de todo ser humano a vivir vidas que, con su complejidad natural, pues tampoco somos unas ingenuas, merezcan la alegría de ser vividas. Creemos firmemente que esto es posible, pero pasa por cambios radicales en las formas en las que se organiza el sistema en el que vivimos: un sistema patriarcal, capitalista, racista, homófobo, un sistema que consume vidas, humanas y de todo tipo de especies, en lugar de sostenerlas.

Como primer tanteo sobre el biosindicalismo, hemos querido escribir sobre los lemas que han vertebrado nuestra lucha: Desde la lástima nada, desde la dignidad todo. Se acabó la esclavitud. ¡También en el servicio doméstico!



¡También en el servicio doméstico! Querían brazos, llegamos personas; Sin nosotras no se mueve el mundo; Politizar las ollas, las calles y los delantales. Y sobre la metodología de trabajo que nos sirve para organizarnos y darnos sostén, porque nosotras nos hemos tenido que sostener para organizarnos políticamente: luchar para todas, hacer con lo que tenemos, la práctica de nuestros saberes, acuerpar la lucha y el apoyo mutuo. Queremos compartir nuestros aprendizajes y nuestras formas de hacer con toda la gente y colectivos a los que les pueda ser útil.

Tanto los lemas como la metodología los hemos ido construyendo entre todas las territorias, con la sabiduría de cada una, con la diversidad que nos caracteriza como colectivo mestizo, con las dificultades que hemos atravesado y los aprendizajes obtenidos, con la alegría y el amor que hemos puesto en nuestros vínculos como forma política de construir común, de hacer de lo personal lo político, siempre desde la práctica, desde el “acierto-error”. (pp. 15-16).